

8 PREGUNTAS PARA COMPRENDER PLATÓN*

Comprender a Platón es, también, ser capaz de captar el sentido de las cuestiones que le motivaron a reflexionar. Elegiremos ocho a modo de ejemplo:

1.- ¿Cómo conocemos realmente?

Según Platón, el conocimiento auténtico no procede de los sentidos corporales sino de la capacidad intelectual (en vocabulario platónico: del alma). A través de los sentidos corporales sólo somos capaces de captar un mundo cambiante y desordenado. El auténtico conocimiento procede de la mente, es decir, de nuestra capacidad de comprender las Ideas.

2.- ¿Podemos estar seguros de que algo que cambia constantemente es siempre lo mismo?

Es la pregunta que también se habían hecho Heráclito y Parménides. Para Platón la respuesta es que efectivamente, algo es siempre igual a sí mismo a pesar de los cambios porque participa de un modelo o esencia (la 'Idea' o 'Forma pura') que nunca cambia y que da sentido a todos elementos materiales que la copian o imitan.

3.- ¿La verdad es relativa y, por tanto, depende de lo que crea cada uno?

El relativismo es la tesis central del movimiento sofístico. Platón está radicalmente en contra. La verdad, sencillamente, no puede encontrarse entre las cosas materiales, ni en las diversas opiniones contradictorias. La verdad tiene un valor absoluto y pertenece al mundo de las Ideas, más allá de la sensibilidad, por lo que sólo se llega con el entendimiento y con el perfeccionamiento del alma.

4.- ¿Todos los humanos son iguales?

Platón no acepta ni la igualdad de derecho, ni la igualdad de hecho entre los humanos. Todos los humanos pueden conocer las Ideas, pero no todos las conocen por igual. Cada uno tiene un tipo, un carácter, una forma de ser que le es propia y una forma de ser, (la que corresponde a los sabios, magistrados y filósofos reyes) es más perfecta. En su vocabulario, las 'almas' son diferentes y, por tanto, les corresponden también derechos sociales y funciones sociales diferentes. Platón llegará a afirmar que en la sociedad hay hombres de oro (los sabios), hombres de plata (los guerreros) y hombres de bronce (los obreros).

5.- ¿Quién debe tomar las decisiones políticas, todo el mundo o sólo los más sabios?

A partir de la influencia de los pitagóricos y de la propia crisis de la democracia ateniense, Platón está convencido de que si las decisiones se toman entre todos la sociedad se vuelve ingobernable. Sólo cuando el saber y el poder van juntos, la ciudad es justa y feliz. Las decisiones deben tomarlas los sabios, los hombres que tienen un alma más perfeccionada y han dedicado su vida al conocimiento. Estos son los auténticos 'hombres de oro', los magistrados, en lo más alto se sitúa el filósofo-rey.

6.- ¿Qué hace que un acto sea justo?

Es la cuestión que ya discutieron los sofistas y Sócrates. La justicia es el gran problema de cualquier polis. Un acto puede ser justo porque lo decide el consenso de los ciudadanos (cómo defendían a los sofistas) o porque es bueno por sí mismo, como defendían Sócrates y Platón, para los que la justicia no tiene nada que ver ni con la labor de un juez, ni (menos aún) con las opiniones que pueda tener la mayoría de la gente. El acto es justo cuando se identifica con la perfección de la Idea a la que pertenece este acto. Según Platón la idea más perfecta que puede contemplar nuestra alma es la de 'Bien', que se identifica en la vida política con la Justicia. La justicia significa, pues, la perfección de

lo mismo y un acto es cuando implica la armonía, es decir, la perfección y el equilibrio. Por eso mismo la justicia no pertenece al nivel de las cosas, sino al de las ideas.

7.- ¿Existe el alma? ¿Qué le pasa cuando morimos?

El alma ('psique') existe realmente: constituye la parte intelectual de los humanos y, en consecuencia, es lo más importante. El alma rige el cuerpo, como el piloto gobierna la nave o cómo el caballero gobierna el caballo. El alma está en el cuerpo pero no es del cuerpo: vive en el cuerpo como un prisionero en prisión. Cuando morimos vuelve al mundo de las Ideas y allí es juzgada, por lo que si se captuvo moralmente vivirá feliz eternamente y si no lo ha hecho se reencarnará.

8.- ¿El arte puede ser peligroso?

Efectivamente, la belleza sensible (el cuerpo) puede apartarnos de lo realmente valioso: el cuidado del alma y el conocimiento de las Ideas. Platón cree que todos los artistas son unos mentirosos porque buscan la belleza en lo sensible y nos apartan de lo inteligible. En consecuencia, propugna la expulsión de los artistas de la ciudad ideal.

*Apuntes traducidos por FiloHelp, elaborados por R.Alcoberro.

FiloHelp